



juicio de él sobre su colaborador más directo. En cambio abundan los testimonios de personas que, al comparar la actitud de ambos pastores, se inclinan más hacia el estilo llano y de contacto directo con el pueblo humilde del obispo auxiliar. Llama la atención no ver analizada la esencia de una pastoral de conjunto, en la cual cada uno de los comprometidos debe actuar conforme al rol que le corresponde.

Una inversión de los roles puede perjudicar una pastoral, aunque sea muy poderosa la fuerza del espíritu que la anima. Eso se palpa cuando el obispo auxiliar pasa a ejercer en calidad de titular en la diócesis de San Felipe. El relato de su actuación deja vislumbrar los peligros que conlleva el desconocimiento de ciertas leyes que rigen la vida de los hombres y de las instituciones. Los problemas surgidos entre sectores del clero y su pastor en esta diócesis exigirán un análisis más acucioso para llegar a conclusiones válidas y confiables. La polarización política de esos años (1965-1974) fue excesiva, tanto entre los laicos como entre los clérigos. Tal vez falte perspectiva para comprender mejor las decisiones de unos y otros. Una buena comprensión evita las descalificaciones injustas. La posición que toma el autor frente a los hechos narrados no pasa de constituir un buen testimonio histórico.

En los años finales (1974-1982), Enrique Alvear vuelve a ser obispo auxiliar. Parece que este rol se acomodaba mejor a su carácter y preparación. Los testimonios que utiliza el autor para resaltar su actitud de defensa de los perseguidos y en favor de los pobres son impresionantes. Moros y cristianos expresan su admiración por la santidad del protagonista. En esos años tan dramáticos para muchas familias y personas, el obispo Enrique Alvear—por su fortaleza y su caridad—fue un apoyo y una esperanza. La unanimidad de los juicios estampados no deja dudas respecto del carisma que orientó y animó su actuación pastoral. Queda la curiosidad por saber las relaciones que mantuvo con el pastor titular. No aparece ninguna alusión respecto al cardenal Raúl Silva Henríquez, quien actuaba en otras dimensiones tan necesarias y gravitantes para la suerte de los pobres y perseguidos. Se palpa la ausencia de un comentario sobre la pastoral de conjunto. Parece que el autor intenta elevar una forma de apostolado a la categoría de única forma válida en desmedro de quienes poseen otros carismas, tan dignos y necesarios en la iglesia, como el del protagonista de la obra.

La obra intenta superar el género hagiográfico sin lograr su objetivo. La amistad personal y la simpatía que irradiaba el protagonista hizo deslizar en el relato de sus actuaciones a la exaltación de su santidad personal. Tal vez faltó el análisis crítico de las decisiones que señalaban la ruptura con un sistema de apostolado tradicional para imponer un nuevo estilo pastoral. Metodológicamente la obra carece de las exigencias que impone una biografía honesta, va más allá de una crónica comentada de las actividades pastorales de un obispo; el acopio de valiosos testimonios orales de personas que trabajaron o recibieron la ayuda del obispo no es sometido al examen exigido por las disciplinas

RCE 7510 56
SALINAS, Maximiliano, *Don Enrique Alvear: el obispo de los pobres*, Ediciones Paulinas, Santiago de Chile, 1991, 440 pp., 22 x 15 cm.

Con esta obra la Fundación Obispo Enrique Alvear pretende conservar y difundir la memoria de esta figura de la Iglesia chilena. Tal como lo expone en la presentación el presidente de la Fundación, Jorge Houston, más que una biografía, el libro se reduce a presentar su labor pastoral.

La primera parte se refiere a su actuación como obispo auxiliar de Talca durante los años 1963-1965. En las ochenta páginas dedicadas a este período de su actividad como obispo se destaca la persona del obispo titular, Manuel Larraín. Sorprende no encontrar ningún

Teología y Vida Vol. XXXII, Santiago.
1991.

Salinas, Maximiliano, "Don Enrique Alvear, el obispo de los pobres" [artículo] M. Barrios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrios Valdés, Marciano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salinas, Maximiliano, "Don Enrique Alvear, el obispo de los pobres" [artículo] M. Barrios.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile